



# ANTEQUERA

Turística y sus principales Industrias

EDITADO

POR EL

Excmo. Ayuntamiento



ALBERGUE DE ANTEQUERA

FAN  
XX  
484

908(MA)

FER

ant





# La Ciudad de Antequera



El origen de esta noble ciudad, aunque no se remonte a los primeros siglos del mundo, como desatinadamente se afirma en cierta novísima y ya celebre Enciclopedia, rica en dislates históricos, es, sin duda, muy remoto, y, como todo lo muy lejano, muy vago e impreciso. Historiadores a la antigua usanza, estacionados todavía en métodos caducos mandados recoger, atribuyen la fundación de Antequera nada menos que a los compañeros del hijo de Noé, o bien refieren que fué fundada por los fenicios, dando por testimonio su propio nombre primitivo, *Antikaria*, palabra fenicia según ciertos lingüistas. Cuentan, asimismo, que después se establecieron en ella los cartagineses, agrandando su radio y engrandeciéndola con suntuosas construcciones, de las cuales no queda el menor rastro.

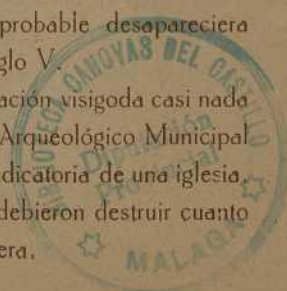
Todo eso, como a simple vista se nota, es harto hipotético, fantástico y nada concluyente; mas lo que si está fuera de duda, es que en una época muy anterior a la citada de fenicios y cartagineses, allá en el neolítico, hubo de habitar esta tierra antequerana una numerosa y fuerte población, que

nos legó como reliquia memorable e impercedera de su existencia los grandiosos monumentos de Menga, de Viera y del Romeral.

La dominación romana, milenios después, dejó aquí, como en toda la tierra conquistada por el pueblo inmortal, la huella poderosa y honda de su paso en las ruinas de unas termas (grandiosas y suntuosísimas, a juzgar por el perimetro que ocuparon y los vestigios de marmóreos revestimientos y mosaicos), en numerosos restos de lujosas villas, en diversos fragmentos escultóricos, y en una valiosa colección epigráfica.

El municipio antikariense, mencionado en los itinerarios de Antonino y de Rávena, es muy probable desapareciera cuando las terribles irrupciones del siglo V.

Del oscuro periodo de la dominación visigoda casi nada ha llegado hasta nosotros. El Museo Arqueológico Municipal conserva, un dintel con inscripción dedicatoria de una iglesia. Los árabes, siguiendo su costumbre, debieron destruir cuanto encontrarán, al señorearse de Antequera.



Recuerdos del poderío islámico son el ruinoso castillo, pleno de gloriosas y trágicas evocaciones; la bella puerta de Espera y la antiguamente llamada de los Besos, unidas ambas a la cerca de la villa.

No hemos de referir ahora la gloriosa conquista de la plaza (Septiembre de 1410), por el Infante don Fernando; ni las proezas del buen alcaide Rodrigo de Narváez — que ya cantara su contemporáneo el poeta y soldado jinete Juan Galindo —, ni las gestas heroicas de los habitantes de Antequera durante los setenta y siete años de inquieta vida fronteriza.

Juan II de Castilla, su hijo Enrique IV, los Reyes Católicos, otorgaron a la ciudad, en premio a su heroísmo, fidelidad y continuados servicios a la Corona, extraordinarios privilegios, honores y libertades, que después confirmaron sus sucesores los Austrias y Borbones.

\* \* \*

Merecen atención especial en Antequera las manifestaciones de su arte, y muy especialmente las de arte religioso.

La primera iglesia parroquial de la Reconquista (San Salvador) se erigió en la consagrada mezquita del Castillo, totalmente arruinada a principios del siglo XIX; mucho antes habían fenecido Santa María de la Esperanza y San Isidro, que con la citada fueron las tres parroquias primitivas.

En 1500, los Reyes Católicos proveían para edificar el monasterio franciscano de San Zoilo — del estilo ojival de aquellos días, muy desfigurado luego con postizo barrocos —, monasterio de romántica historia, rico de artísticas preseas.

La erección de la magnífica Colegiata de Santa María la Mayor (1514-1560), joya preciadísima del Renacimiento y de la arquitectura local, comenzó, como se ha dicho, en 1514 y veintiseis años después la de la actual Iglesia Mayor de San Sebastián, a la que pasaron en 1692, al mudarse a ella la Colegiata, sus más valiosas obras de arte.

Conquistada Málaga por los Reyes Católicos (1487), cesó Antequera de ser plaza fronteriza de moros, creciendo desde entonces su vecindario con la gente que en gran número acudía de todas partes, atraída por la feracidad del suelo y por gozar de los bien ganados privilegios de la ciudad. Su riqueza atrajo poco a poco diversas órdenes monásticas, que, con el auxilio de la ciudad y las dádivas de la nobleza, fundaron magníficos conventos e iglesias suntuosísimas, muchas de ellas verdaderos museos de arte.

Durante todo el siglo XVII y primera mitad del XVIII, coincidiendo, como siempre sucede, con el apogeo económico, se desarrolla el periodo de mayor actividad constructiva. Erigieronse entonces las iglesias y conventos del Carmen Calzado, Santa María de Jesús, Santo Domingo, Capuchinos, Santa Clara de la Paz, Nuestra Señora de los Remedios, Madre de Dios, Santa Catalina de Sena, la Trinidad, Belén, San José, San Juan de Dios, la Caridad, Santa Eufemia, las Recoletas (Jesuitas), la iglesia nueva de la Victoria, la de Huérfanas, la desaparecida de la Concepción y las capillas votivas del Portichuelo, Alameda, Santiago, Cruz Blanca, etc.

Al mismo tiempo que las mencionadas construcciones religiosas se edificaban soberbias mansiones blasonadas; hermosos modelos, de arquitectura privada que dan el tono de noble abolengo a esta ciudad, prestando a sus calles el aspecto de sobria y severa elegancia que tanto cautiva a quien por primera vez la visita.

Es difícil en una tan breve reseña como ésta, mencionar siquiera todo lo notable que en tiempos pretéritos o actuales poseyó o posee este solar. No omitiremos, sin embargo, la antigua puerta que dividía las plazas de los Escribanos y de la Feria (Arco de los Gigantes), levantada en 1585 para perpetuar memorias de la antigüedad (las estatuas y epígrafes romanos, hoy en el Museo Municipal); ni la desaparecida Casa de Cabildo, erigida a su vez por aquellos años, pérdida nunca bien lamentada por los antequeranos, sin que pueda de ello resarcirlos el hermoso palacio municipal existente, cuya monumental escalera es modelo admirable de arquitectura barroca del siglo XVIII.

LA CUEVA DE MENGA. — Es el más grandioso dólmen conocido. Se compone de una galería, ya incompleta, y una gran cámara sepulcral, dividida en su eje mayor por tres pilares de diferente volumen. La planta de la cámara es harto desigual, tendiendo a elíptica. La longitud total del monumento, de 25 metros, y la máxima anchura de seis, por tres de alto. Catorce grandes piedras forman las paredes de la cámara, y otra, colosal, cierra la cabecera.

La galería la constituyen diez piedras, y la cubierta del monumento, otras cinco, de las cuales la más enorme es la última.

Imborrable, para quien lo visitó una vez, la impresión de fuerza, de grandeza y misterio que causa este portentoso monumento.

LA CUEVA CHICA O DE VIERA. — Muy cerca de Menga, a unos cincuenta pasos, se halla el monumento que Gómez Moreno tituló «Viera» al descubrirse su entrada en 1906, y al cual alude ya García de Yegros en su conocida *Historia de Antequera*, escrita hacia 1609.

Consta de una larguísima y estrecha galería y una cámara sepulcral (19 metros de largo, por 1'20 a 1'38 de ancho y 1'84 a 2'10 de altura). Por una abertura cuadrangular practicada en la pared exterior de la cámara, a manera de puerta, se penetra en aquella de planta perfectamente cuadrada, de 1'75 de ancho, por 2'08 de alto. Forman las paredes cuatro grandes lajas y una gran piedra, la techumbre.

EL SEPULCRO DE EL ROMERAL. — Nabilísimo, entre otras razones, por ser, quizá, el único de su tipo llegado hasta nosotros en estado de conservación relativa que permite la totalidad de su estudio; pues otras tumbas similares de Andalucía, están muy arruinadas.

Una galería de 23 metros (1'70 de ancho por 1'85 de alto), conduce a la amplia cámara (5'20 metros de diáme-



tro) cubierta por una semicúpula. El aparejo de esta sepultura es pequeño; de lajas de caliza unidas con barro y acuñadas con otras chicas. La cúpula, como la de otra cámara menor que la sucede mediante corto pasadizo, no termina, sino que cierra por adintelado con una gran piedra.

La antigüedad de los sepulcros descritos todos del neolítico final, se calcula entre cuarenta y cinco a cincuenta siglos, acaso más.

**SANTA MARIA LA MAYOR (1514-1550).** Es de las más geniales creaciones del Renacimiento en Andalucía. — Grandiosa fachada e interior magnífico, de planta basilical, con hermosas columnas jónico-renacentistas y soberbia techumbre mudéjar. Su capilla del Sagrario es una preciosa joya de aquel estilo.

Desde hace muchos años quedó esta iglesia sin culto, desmantelada y en lamentable abandono.

**SAN ZOILO (1500-1507).** La más antigua de las iglesias de Antequera existentes. De estilo ojival; pero muy desfigurado por postizos barrocos del XVII y XVIII. Techumbre de alfarje, harto maltratada, en la nave principal; bellas bóvedas góticas (capilla mayor, nave lateral y capilla de San Antonio). Retablo plateresco de San Juan Bautista; el de la Virgen de los Angeles), con interesantes tablas, está afeado en lo arquitectónico con repintes y añadidos barrocos.

Capilla de la Virgen de la Antigua. Bella copia (siglo

XVI), de la original de Sevilla (Catedral). Verías Renacimiento en el camarín.

Presbiterio. Copias de Rubens.

Crucero. Retablos barrocos (siglo XVIII). Muy fino el de San Francisco de Asís; originalísimo el de la Candelaria.

En la nave mayor, retablo rococo con interesante imágenía.

Capilla de Jesús de la Sangre. Imagen titular de comienzos del XVI. Crucifijo (el Cristo Verde), valiosa talla (primera mitad del XVI). Retablo manierista, (XVI), estropeado por una torpe restauración del XVIII. La imágenía original ha sido en parte desplazada y sustituida.

Fué esta iglesia de patronato real y se edificó, en parte, con un legado del príncipe don Juan, hijo de los Reyes Católicos.

**IGLESIA COLEGIAL DE SAN SEBASTIAN.** (1540-1547). — Portada plateresca. Torre barroca (1700), obra del antequerano Francisco Andrés Burgueño.

Iglesia de tres naves y cúpula en el crucero. Fué revestida en neoclásico, a fines del XVIII.

Trascoro. El Señor del Mayor Dolor, del imaginero local Andrés de Carvajal, que lo donó a la iglesia en 1771. En las hornacinas laterales, una bella Dolorosa y una Magdalena penitente, inspirada en Mena, obra del propio Carvajal.

Capilla del Santísimo. La Transfiguración, por Antonio Mohedano. Cerca de esta capilla, un gran lienzo de la Vo-

cación de San Martín, original de Miguel Manrique, según la docta opinión de don Juan Temboury, tan conocedor de este maestro.

Cabecera de la Epístola. Virgen de la Antigua (siglo XVI). Es la escultura más hermosa que posee Antequera y una joya de la imaginería española. El estofado de los paños se renovó en el XVIII.

Cabecera del Evangelio. Nuestra Señora de la Esperanza. Bella imagen gótica (siglo XV). Junto a la Sacristía, sepulcro de Rodrigo de Narvaez. Insigne caudillo de la Reconquista y primer alcaide de Antequera.

En la predella del retablo de la Concepción, un precioso cuadrado murillesco de San Francisco de Paula. Sobre la puerta de la Sacristía, en el muro, San Jerónimo penitente, de autor anónimo, influido por Ribera. Fue legado este cuadro (1709) por el preposito don Hipólito Martínez de Galarza. Dejó además setenta ducados para que se costeara el marco, de bellísima talla. Flanqueándolo una linda Asunción, de Sánchez Cotán, y la Virgen del Rosario, de Atanasio Bocanegra.

Muy mal colocada, sobre la capilla del Sagrario, una hermosa Concepción, también de Bocanegra.

En sendas urnas (altar de San Pedro), Ecce-Homo y Dolorosa (bustos). La Dolorosa, muy cercana a lo de José de Mora, es finísima. Recuerda vivamente la del convento de Zafra, en Granada.

En el ático del retablo de San Luis Gonzaga, la Estig-

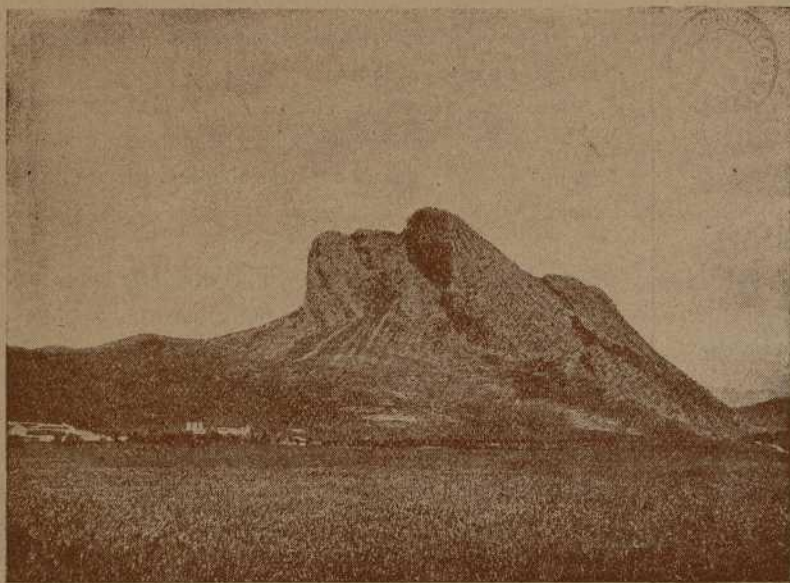
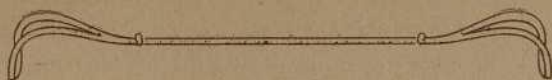
matización de San Francisco, que parece más que de Murillo como se ha dicho, de Alonso Cano, a quien puede atribuirse con ciertas reservas.

Al estilo de Cano y sus secuaces pertenece una bella Adoración de Jesús, niño, por pastorcitos (junto al Baptisterio). En un anacrónico retablo pseudo-gótico, la Virgen y el Niño, de escuela sevillana.

Posee San Sebastián numerosos y espléndidos ejemplares de orfebrería, ornamentos litúrgicos y libros corales, que sentimos no poder describir por la obligada concisión de este trabajo.

IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DE LOS REMEDIOS. (1608-1699). — Planta de tres naves; bóveda escarvana en la central, cúpula en el crucero y cascarón en el presbiterio. Tiene tribunas voladas, y coro alto, como todas las de frailes.

Cúpula, bóveda, muros; toda la iglesia está pintada al temple. Las pinturas de crucero, — primeras que se ejecutaron — son de otra mano que las restantes. Las de zona más alta representan los gozos de la Virgen, y las inferiores, milagros de San Antonio de Padua. En las bóvedas, divididas por dobles arcos fajones en cinco compartimentos, se conmemoran diversos pasajes de la vida de San Francisco de Asís y de otros santos de la orden. En los medios puntos, flanqueando las ventanas, reales o simuladas, imágenes de Santos franciscanos, y en los lunetos, ángeles adorantes, encua-



**La Peña de los Enamorados**



drado todo con los motivos propios de la época: hojarasca, cortinajes sostenidos por ángeles, angelitos moffetudos, guirnalda de flores y frutos, etc.

En el testero del coro: «La estigmatización de San Francisco», y «el Santo arrebatado en el carro de fuego».

Son estas pinturas, a pesar de sus incorrecciones, sumamente agradables y decorativas.

El grandioso retablo del altar mayor, parece inspirado en lo arquitectónico en el de la Caridad, de Sevilla, del antequerano Bernardo Pineda. En el camarín se venera la Virgen titular del templo, escultura de comienzos del XVI.

Hay en esta iglesia muchas obras de mérito, debidas a artistas sevillanos y granadinos del XVII y otros locales del siguiente.

**SAN AGUSTIN.** — Portada Renacimiento (siglo XVI). La torre, muy fina de silueta, se terminó en 1676. Magnífica capilla mayor — renovada en el XVII — con soberbia bóveda de crucería y hermosos lienzos. En hornacina, una linda imagen policromada de Santa Bárbara.



Fueron patronos de esta iglesia los Narváez y en ella están sepultados muchos de esta ilustre familia.

SANTO DOMINGO (Siglo XVII). — El Niño Perdido, de Castillo (siglo XVIII) y la bellissima Dolorosa de la Paz. Concepción de Márquez.

Capilla de Ntra. Sra. del Rosario. Relieves de Carvajal; San José y San Rafael. En el camarín, la hermosa imagen titular, de comienzos del XVII, y una riquísima colección de espejos, cuadros y relieves interesantes. En el altar, ante el Sagrario, El Triunfo de Santo Tomás de Aquino, admirable repujado en plata (siglo XVIII). Un curioso ex-voto de la asoladora peste de 1679.

EL CARMEN. (Siglos XVI-XVII). — Lo más notable es la magnífica techumbre mudéjar, terminada en 1614, y el inmenso retablo churrigueresco de la capilla mayor, cuya inquietud y riqueza de formas recuerda la exuberante ornamentación de la Cartuja granadina. La imaginería que lo enriquece es obra del escultor antequerano Diego Márquez de la Vega (1750).

Los retablos laterales — que parecen del



**Arco de los Gigantes**





**La Moraleda y el Carmen. Al fondo la Colegiata de Sta. María y el Castillo Musulmán**

mismo tracista del mayor – nos revelan con su rica armonía – oro pálido y verde metálico – cual habría sido el efecto de aquél si llega a dorarse.

**IGLESIA DE LORETO O LAS RECOLLETAS (1699-1715).** – Fué de los Jesuitas. La fachada, muy en la manera de Felipe Berrejo, semeja un enorme retablo. Portada, posterior y mal encajada en lo demás, con las armas de Carlos III. Decoran la iglesia profusas yeserías churriguerescas – lo mismo que en sus coetáneas San Juan de Dios y Belén. Imagen muy expresiva de San Francisco de Borja.

**IGLESIA DE LA MADRE DE DIOS.** – Es un modelo, seductor y elegantísimo, de arquitectura barroca de mediados del XVIII.

**SAN JOSE O LAS DESCALZAS.** – Terminada en 1734. En el primer altar (derecha) hay un famoso cuadro de la Virgen con el niño Jesús y santos adorantes – San Miguel, San Gabriel, San Ildefonso y Santa Catalina – siempre atribuido aquí a Alonso Cano; pero, sin duda, obra de Atanasio Bocanegra y de lo mejor entre lo suyo.

Existen también en el templo otros cua-



dos merecedores de encomio, entre los que descuellan, por lo decorativo de la composición, los del crucero, con bellas perspectivas arquitectónicas, acaso de Juan de la Corte.

La linda portada de esta iglesia muestra como en tiempos barrocos se producian en tierra andaluza, junto a obras de aquel estilo llevado hasta el paroxismo, otras de pura tradición plateresca en que se maridaban con singular habilidad ambas tendencias.

**SAN JUAN Y SAN PEDRO.** — Las dos del siglo XVI, ostentan algunos cuadros de Mohedano y Coirea el Joven y esculturas de interés.

**ERMITA DE LA VIRGEN DE ESPERA.** Antigua puerta árabe, que merece ser visitada.

**LA CAPILLA DE LA VIRGEN DEL SOCORRO.** — (1715), mil veces reproducida en lienzos, libros y revistas, con su gracioso barroquismo de regusto mudéjar, es de lo más bello que conserva Antequera. Ha sufrido recientemente una lamentable restauración.

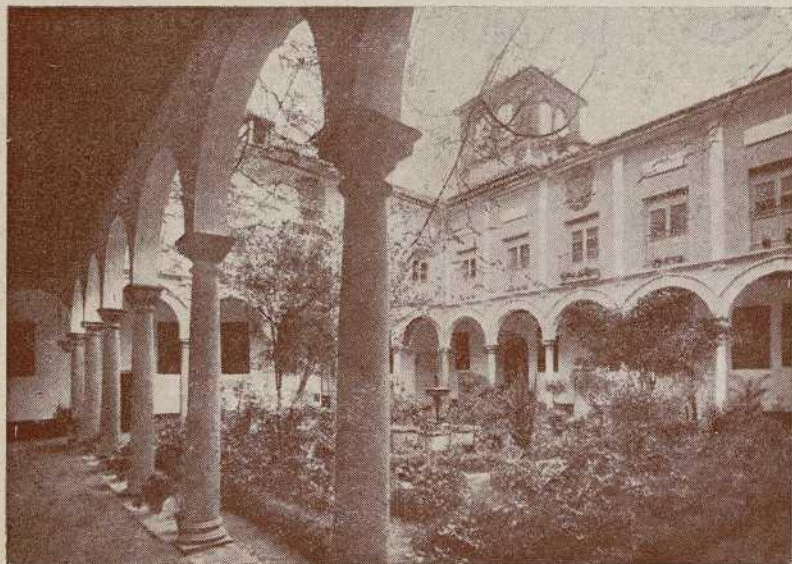
**José María Fernández**

Cronista de la Ciudad



**Jardines del Romeral**





**Patio del Palacio de los marqueses de la Peña**



**Palacio de Villadarias**





**Cueva del Romeral. Túmulo y entrada del monumento  
visto desde la senda; en último término  
la Peña de los Enamorados**



**Claustro del Palacio Consistorial**

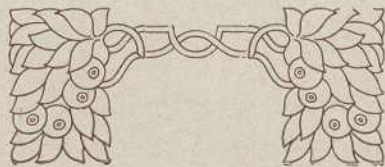




**Capilla votiva de Nuestra Señora  
del Socorro**



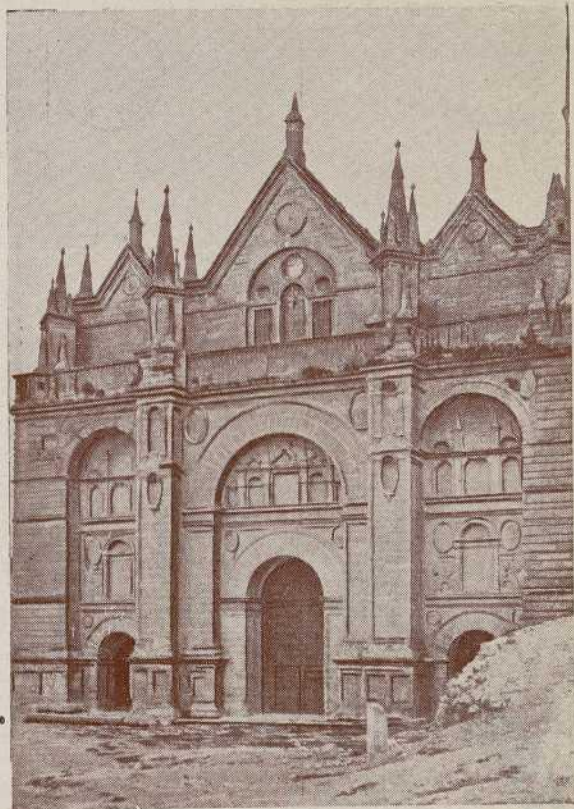
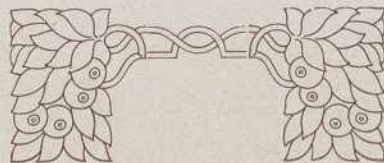
**Romeral. • Entrada a la tumba**





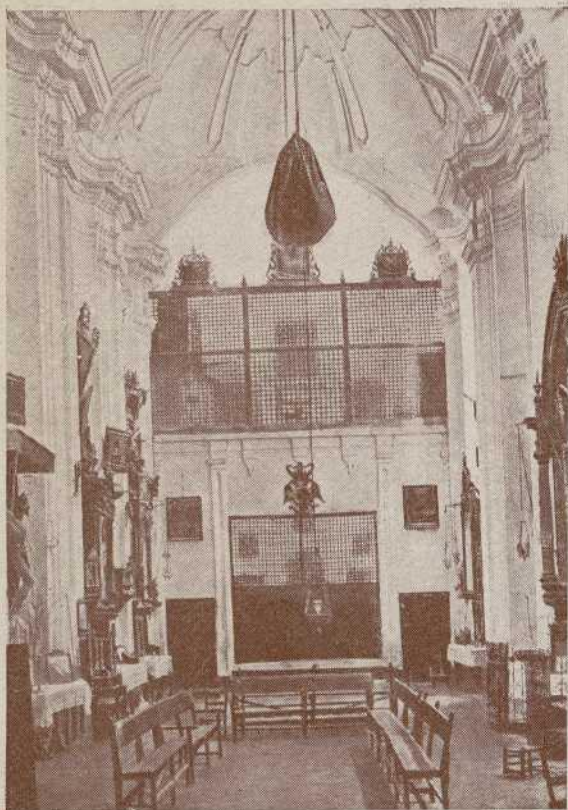


**Romeral. Puerta de la Cámara**



**Fachada del Colegio de Santa María  
la Mayor**





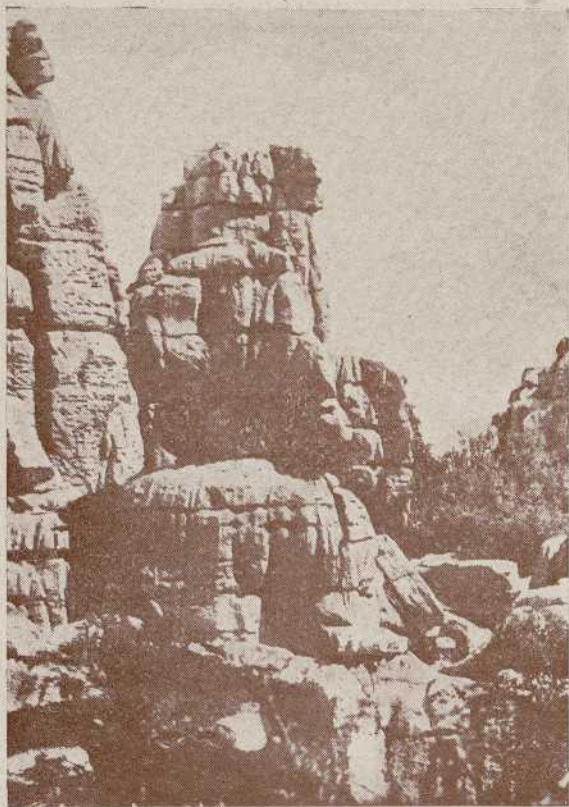
**Interior de la Iglesia de Madre de Dios,  
desde el presbiterio siglo XVIII**



**Cueva de Viera. Túmulo y entrada de la Tumba**







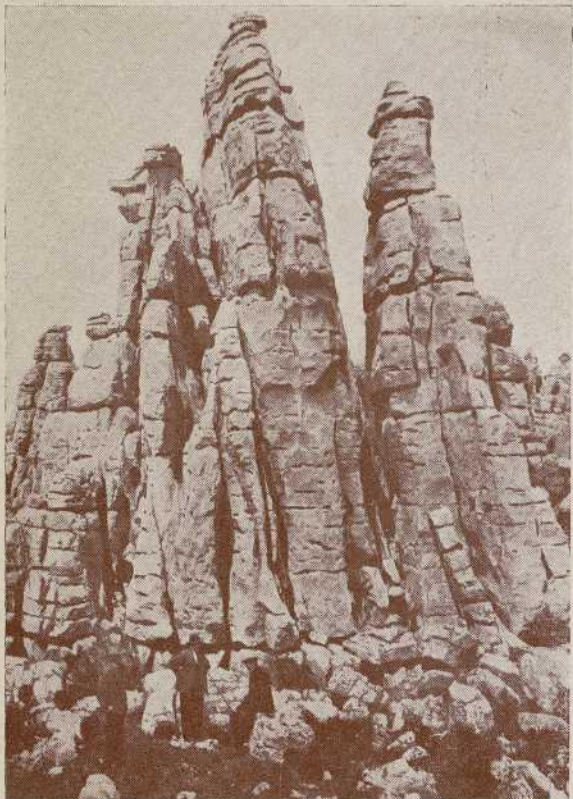
**Los maravillosos aspectos del Torcal  
Antequerano**



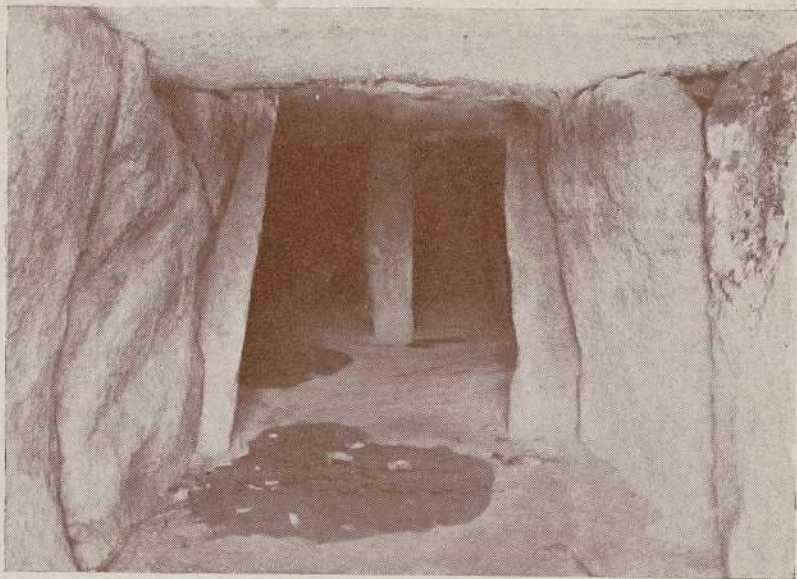
**Cueva de Menga. Entrada y túmulo**



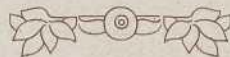




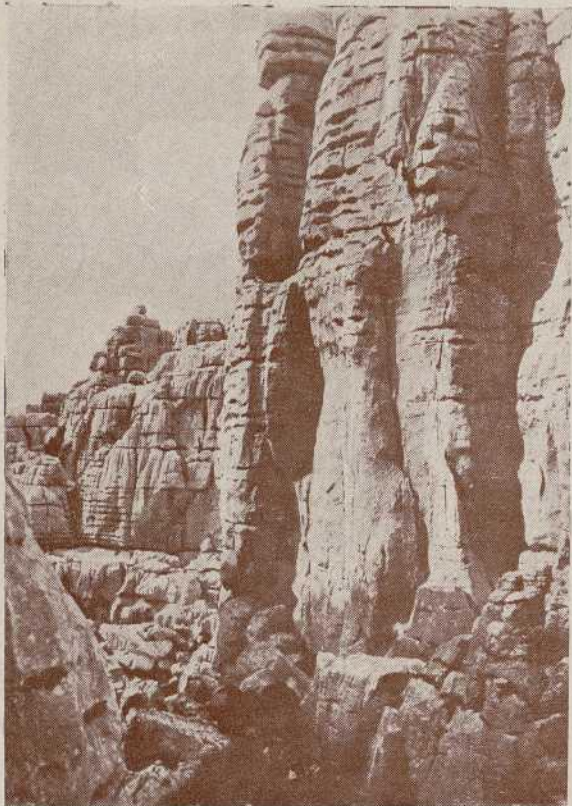
**Los maravillosos aspectos del Torcal  
Antequerano**



**Cueva de Menga. Galería y entrada a la Cámara**







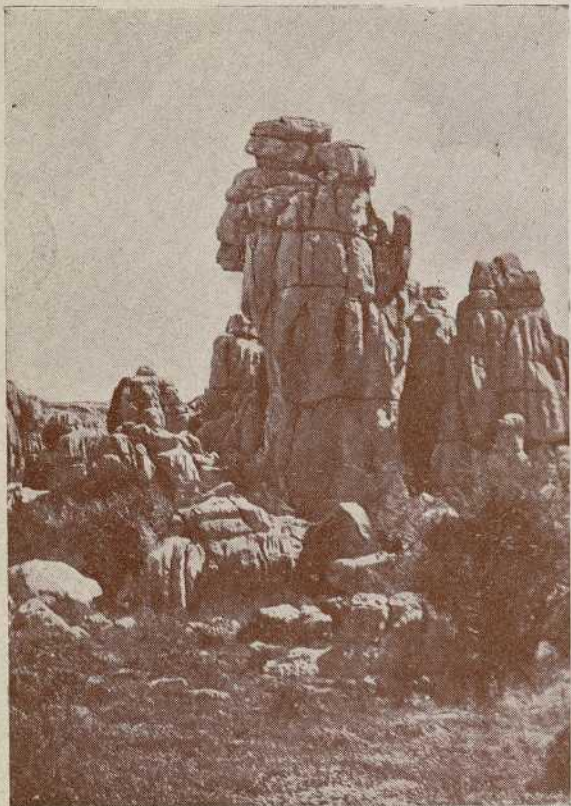
**Los maravillosos aspectos del Torcal Antequerano**



**Los maravillosos aspectos del Torcal Antequerano**







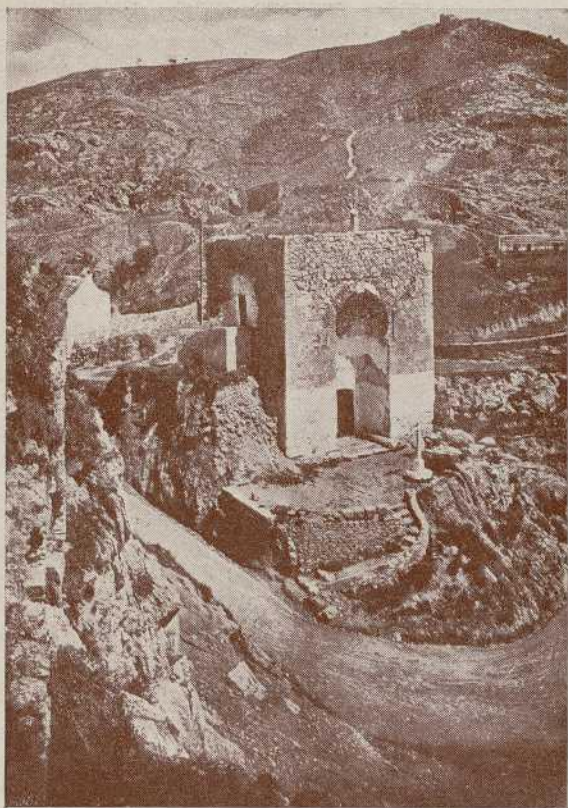
**Los maravillosos aspectos del Torcal Antequerano**



**Los maravillosos aspectos del Torcal Antequerano**



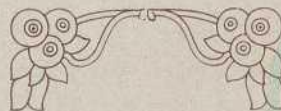




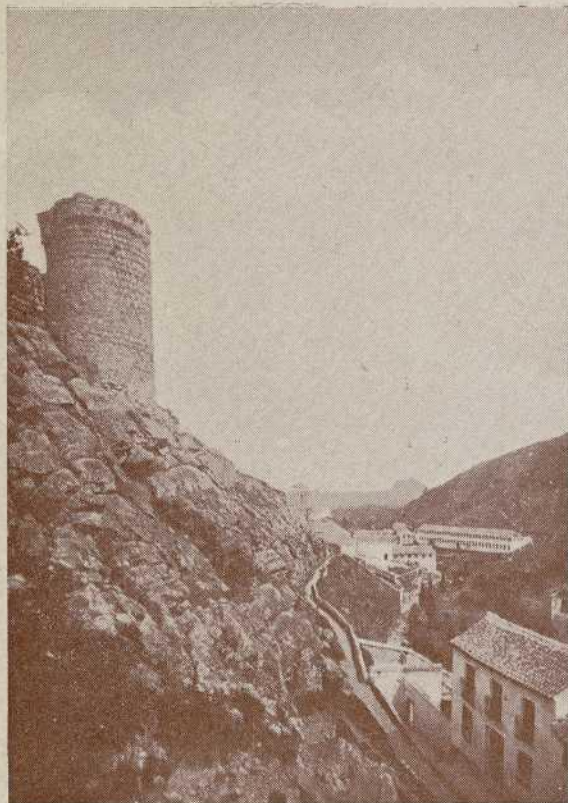
**La Puerta de Málaga en la Villa Musulmana. Hoy Ermita de la Virgen de Espera**



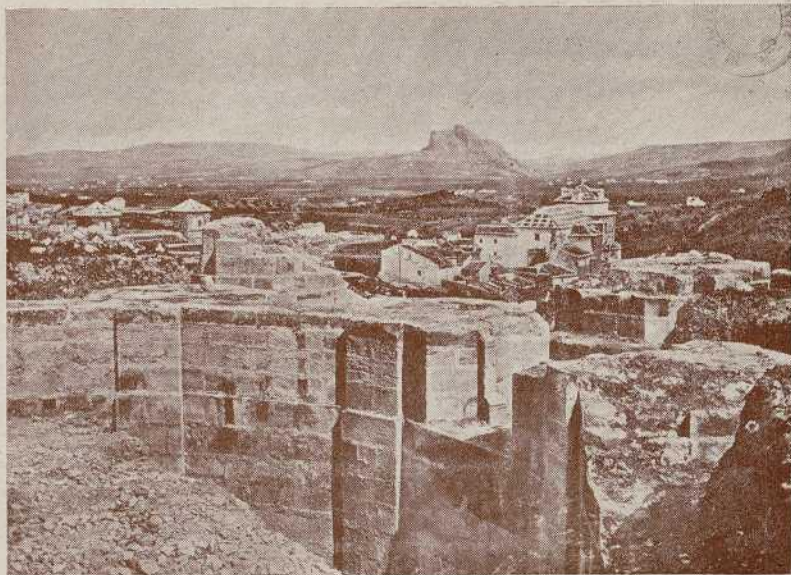
**El Castillo de Antequera y el Reloj de Papabellotas**







**Torreón de la antigua fortaleza de la  
Villa y Escape de la Rivera**



**Ruinas de Santa María de la Esperanza**





# HILATURAS Y MANTAS ANTEQUERA, S.A.

CAPITAL: PESETAS 3.000.000

**ANTEQUERA**

SUCESORA DE:

Hijos de Daniel Cuadra  
León Checa Palma

Manufacturas Rojas Castilla  
Bernardo Laude Alvarez (Laz)

Telegramas y Telefonemas "HYMASA"  
Teléfono 191

La industria de hilados y tejidos de lana de Antequera es de muy remota antigüedad. Tenemos indicios de su existencia a partir del año 1410. Infinidad de pragmáticas recopiladas en archivos nos revelan las primeras concesiones otorgadas en su favor para el aprovechamiento de sus aguas por los reyes Juan II y Carlos I. Multitud de documentos acreditan la protección y honores de que fué objeto por el Estado español a partir del siglo XVII, figurando entre ellos la Real Cédula de 19 de Diciembre de 1765, por la que se le otorgó la denominación de Reales Fábricas y el uso de las armas del Rey, y otra por la que Isabel II eximió a los obreros textiles de la obligación del servicio militar, para no restar elementos de producción y ayudar al desarrollo de la industria.

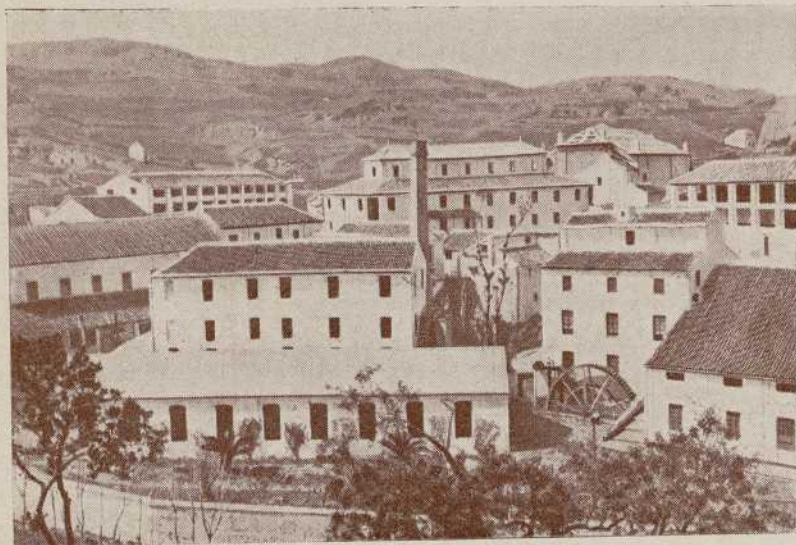
La perdurabilidad de nuestra industria es debida de un modo principal al emplazamiento estratégico de nuestras fábricas en relación con el mercado productor de lanas; al aprovechamiento de los saltos de agua naturales que se utilizan como fuerza motiz en el funcionamiento de las máquinas productoras y a la abundancia y pureza de las aguas que, nacidas al pie de la sierra del Torcal, se emplean en las diferentes operaciones de fabricación; elementos todos que sólo la naturaleza puede otorgar, y que no están al alcance de las industrias competidoras, las que por tal razón nunca pudieron aventajarnos. De otra parte, el gran espíritu industrial que animó a nuestros antepasados y que se ha ido comunicando hasta nosotros a través de tantas generaciones, se ha preocupado constan-

emente de renovar los medios de producción adaptándolos a cada época, llegando en la actualidad a contar con las más modernas máquinas, capaces de producir a precios ventajosísimos los hilados y tejidos típicos de nuestra industria, transformando en ellos la lana andaluza adquirida en los puntos de producción, después de sufrir las operaciones de apartado, lavado, tinte, hilado, tejido y acabado, operaciones que en muy pocas instalaciones pueden realizarse por un solo industrial.

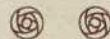
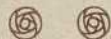
La época actual exige de un modo imperioso la concentración de fuerzas y elementos para la formación de

grandes empresas, que permitan el abaratamiento y perfección de los productos, mediante importantes cifras de producción. Y animados del espíritu evolutivo que conservó a nuestra industria en constante esplendor, los componentes de las firmas a que ha sucedido «HILATURAS Y

MANTAS ANTEQUERA, S. A.», han agrupado sus negocios en esta entidad, formando un conjunto tal de elementos económicos y de producción, que le permiten presentar un catálogo de dibujos tan variados, con sólo una parte de los que tenemos, que difícilmente será superado por ninguna otra firma.



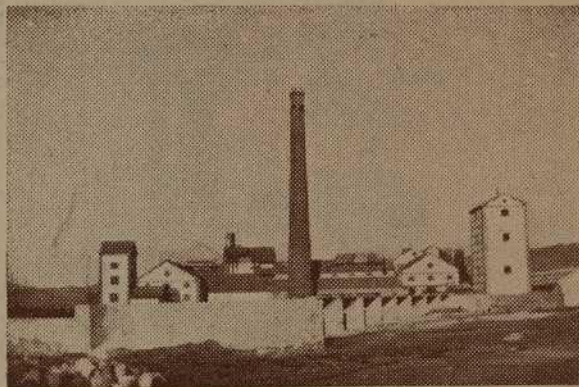
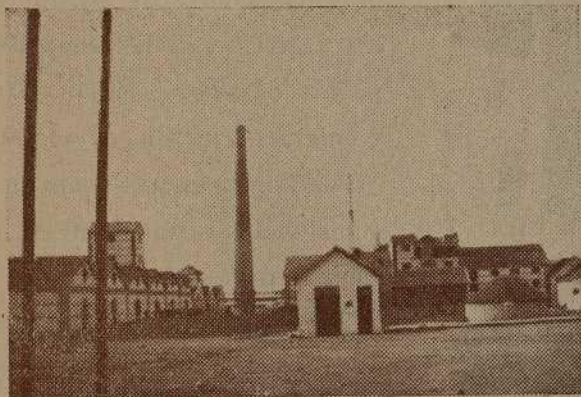
Vista general de Fábricas





# Sociedad Azucarera Antequerana

Fabricación de Azúcar de Remolacha  
y Pulpa desecada

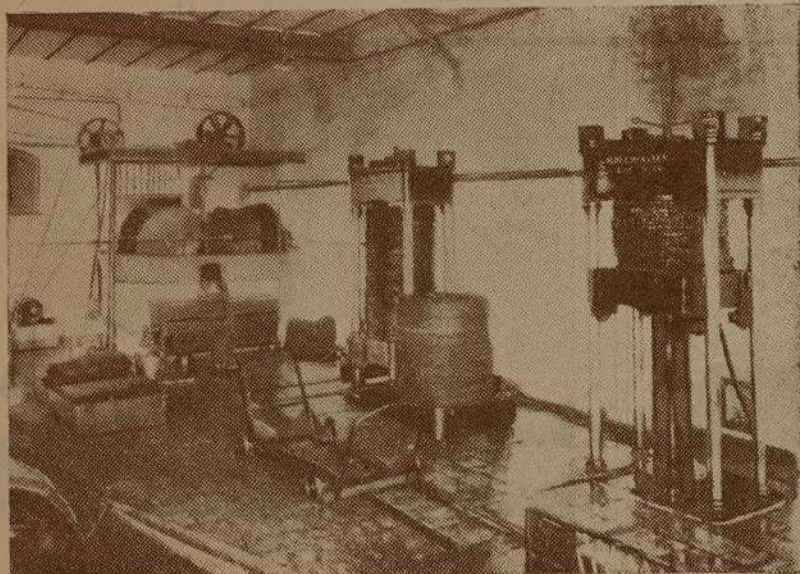


# Fundiciones y Construcciones Metálicas

APARTADO 16

**M. DE LUNA PEREZ**

TELEFONO 35



Un detalle de moderna fábrica de aceites finos de oliva

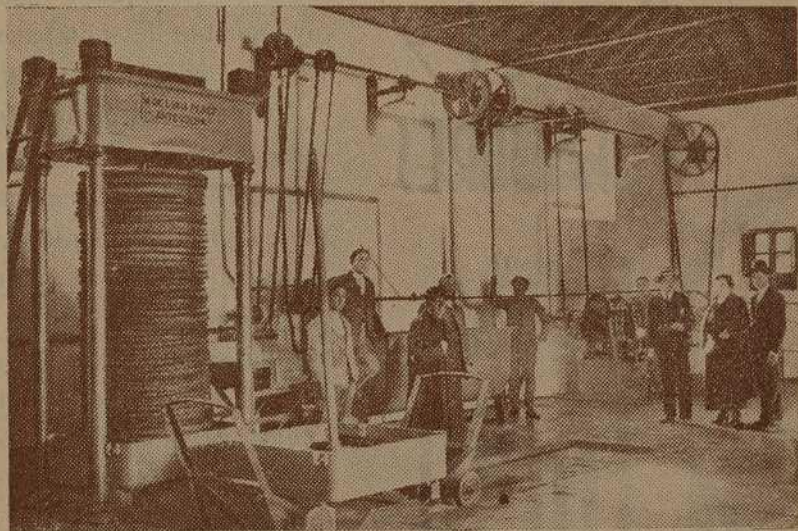
Casa fundada en el año 1885, por los señores de Beltrán de Lis, Herrero y Rodas; en el 1909 pasó a los señores Luna e Hijo y en el 1915 les sucedió el señor M. de Luna Pérez, siendo en la actualidad la razón social M. de Luna Pérez en testamentaria.

Por la fecha de su fundación, es la más antigua casa de su ramo, así como la de mayor pres-



tigio comercial, que debido al estudio y trabajo constante de su propietario, Sr. Ingeniero M. de Luna Pérez, ha llegado a ser una de las más im-

portantes de España, como puede demostrarse por los grabados que reproducimos de las más recientes instalaciones efectuadas por esta Casa.



Aspecto de Fábrica Aceitera instalada al Excmo. Sr. D. José Cassinello y Núñez, de Granada, en su finca "La Concepción", sita en Ventas de Huelma (Granada)

ABRICA DE MANTECADOS  
POLVORONES ROSCOS Y  
ALFAJORES



La  
Gloria  
ANTEQUERA

---

Recogiendo datos de la más importante Industria de los exquisitos y renombrados Mantecados de Antequera, nos orientan a la Gloria, cuyo nombre lleva un pasaje (calle) donde tiene instalada su fábrica D. Luis Moreno Rivera.

Visitadas sus distintas dependencias, dotadas de todo el máximo adelanto e higiene, no es atrevido el nombre registrado para los productos que en ella se elaboran, y que en justicia han alcanzado el nombre que tienen, que verdaderamente es la Gloria, visitar esta importante industria que se desarrolla con una selección escrupulosa de las primeras materias empleadas en su fabricación de Mantecados, Polvorones, Roscos y Alfajores, con que cientos de miles de personas endulzan los paladares en los días de Navidades y siguientes.

---



# Granja EL CANAL

He aquí esta industria que se ha establecido en esta Ciudad, a 12 kilómetros, entre Bobadilla y Antequera, en la hermosa finca que posee don Santiago Vidaurreta Palma, hombre de grandes

conocimientos de ganadería y con gran cariño a ella, lo que le ha hecho establecer su Granja con cuarenta seleccionadas vacas suizas, que son verdaderos ejemplares.



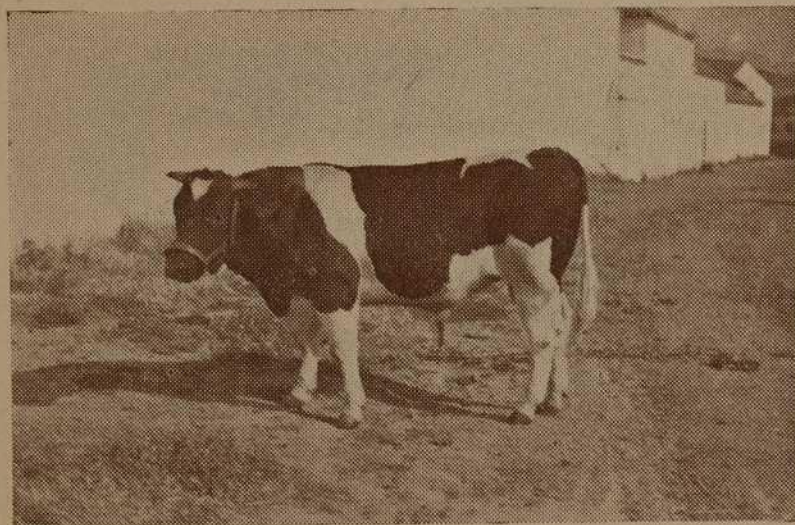
Vista de la ganadería del Sr. Vidaurreta



Debido a su escrupulosa selección y constancia que precisa esta industria, y a la que el señor Vidaurreta dedica su máximo interés unido a su afición, se espera que en plazo no lejano consiga un gran mercado con la exportación del sabroso y fino queso, que ya en el día de hoy ha empezado a elaborar, habiendo tenido una exce-

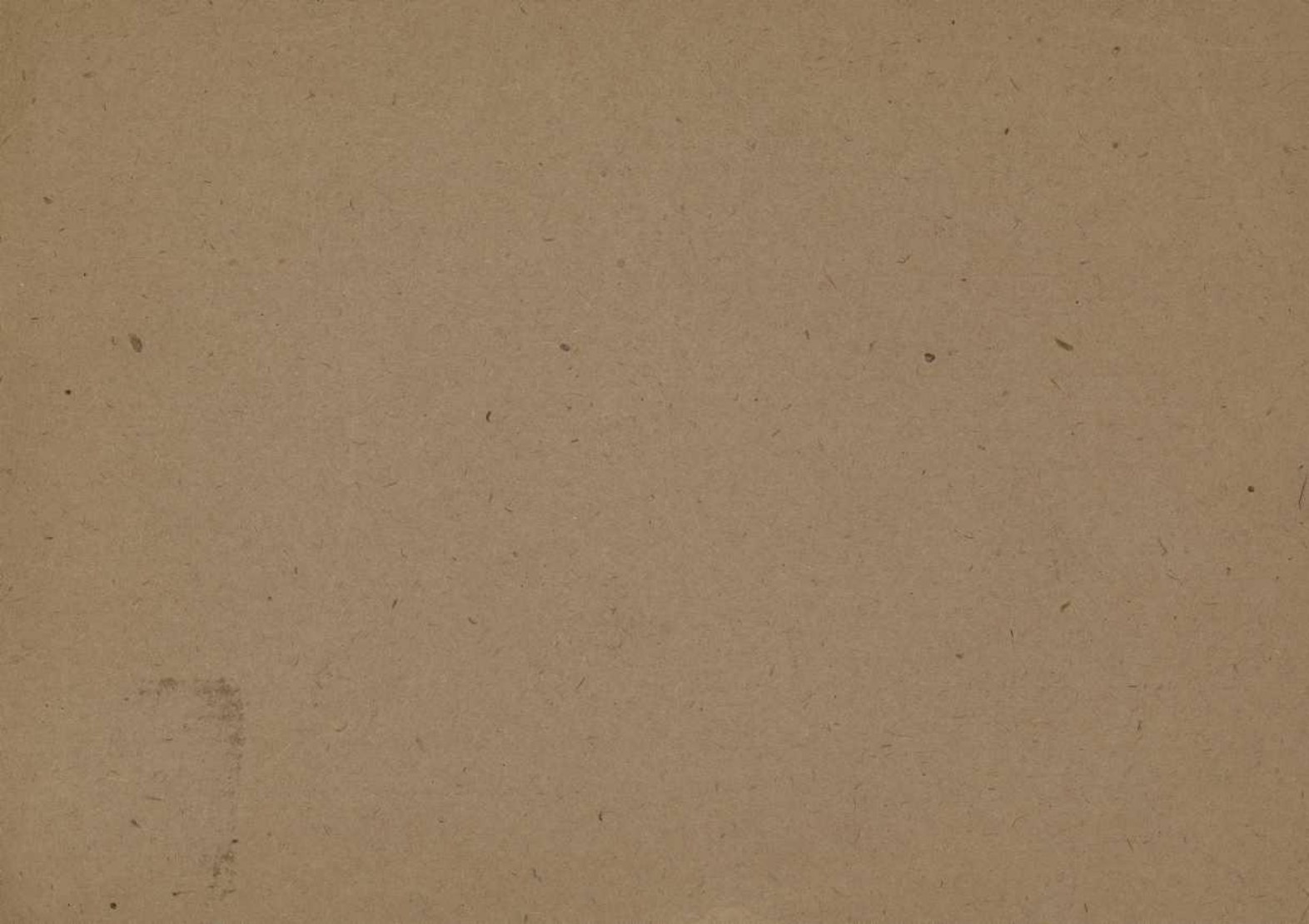
lente aceptación por los paladares más exigentes.

Damos la enhorabuena al Sr. Vidaurreta porque Antequera ocupe su puesto en la ganadería, ya que hoy precisamos reorganizarla con el mayor entusiasmo por la nueva España.



Uno de los hermosos becerros de pura casta, que posee el Sr. Vidaurreta y que dedicará a sementales de su vacada





Imp. Pifar.-Navas, 9

Granada